

# La familia y la escuela, formadoras de la humanidad

*Una cosa es formarse para saber más y otra, formarse para ser un  
mejor ser humano*



**Presentación de la Propuesta Pedagógica Lhemi 2016-2020**

Humanizarte





# LICEO

Hermano

# MIGUEL

L a S a l l e

*En dedicación del tricentenario de la muerte de San Juan Bautista de la Salle,  
fundador del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.*

**Dirección general**

Hno. César Andrés Carvajal Castillo, fsc.

**Autores**

**Grupo de Investigación: Educación Política, Ética y Ciudadana para la Paz**

**Universidad de La Salle-Bogotá.**

Carlos Valerio Echavarría Grajales

Lorena González Meléndez

Julián Santiago Bernal Ospina

**Colaboradores**

Gildardo Cortés González, Jefe de Área Ciencias Sociales

Consejo de Padres de Familia 2017-2019

Hno. José Camilo Alarcón Ortegón, fsc.

**Fotografía**

Alétheia

**Diagramación**

Grupo de Investigación: Educación Política, Ética y Ciudadana para la Paz

Universidad de La Salle-Bogotá

**Corrección de estilo**

Alexander Clavijo Berrío

**Impresiones**

OP IMPRESORES

Diciembre de 2019

*Reservados todos los derechos*

*Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra: Liceo Hermano Miguel La Salle*

Colección **Humanizarte Familia Lhemi**

2019

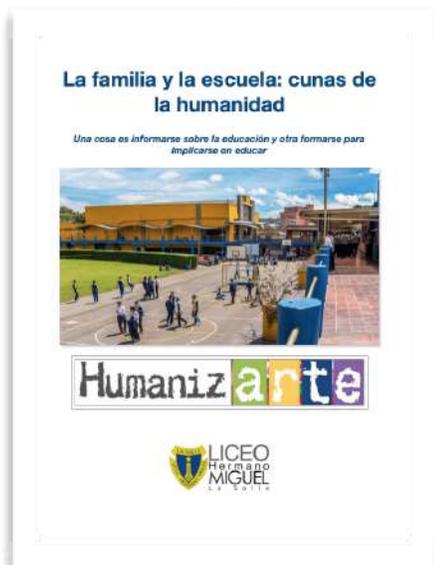


**Si una red de mirada mantiene a los seres humanos unidos,  
apoyar los ojos en otro ser humano equivale a salvarlo.**

**Si una red de mirada mantiene a los seres humanos unidos,  
las decisiones que tomamos, más que independientes, son  
interdependientes.**

**No basta con ser corresponsables.**

**¡Aprendamos juntos a tomar decisiones en interdependencia!**



El presente texto, titulado *La familia y la escuela: formadoras de humanidad*, como su anterior entrega: *La familia y la escuela: cunas de la humanidad*, pertenecen a la *Colección Humanizarte Familia Lhemi*. Si bien, en la primera ocasión quisimos hacer énfasis en la importancia de implicarnos y ser corresponsables de la formación de nuestras infancias y juventudes a partir de estrategias y lenguajes para el florecimiento humano, en esta segunda ocasión quisimos ir más allá, aprendiendo a ser interdependientes en la toma de decisiones, reconociendo que debemos formarnos en contenidos específicos de la vida social y desde diferentes perspectivas. Reconocimos que la condición sustancial y material más expedita para lograrlo era compartir, negociar e incorporar juntos los sentidos de la Propuesta Pedagógica del Liceo Hermano Miguel la Salle 2016-2020, la cual se ha venido renovando a partir de un proceso sistemático de reconstrucción y resignificación histórica. Este texto es autoría de algunos miembros del grupo de investigación Educación ciudadana, ética y política para la paz, liderado por Carlos Valerio Echavarría Grajales, y del cual hacen parte Lorena González Meléndez y Julián Santiago Bernal Ospina; la fotografía, por su parte, estuvo a cargo de Alétheia, un proyecto audiovisual liderado por el mismo grupo y que busca revelar los sentidos más humanos de la educación en Colombia. El texto es producto de la reconstrucción interpretativa de las voces de padres, madres de familia y cuidadores del Liceo Hermano Miguel La Salle, Bogotá, mientras reflexionaban, en el marco del Programa de Formación de Formadores, sobre sus prácticas de crianza, cuidado y socialización, la participación, la toma de decisiones y temáticas como el suicidio. Cabe anotar que la importancia de este programa no ha sido solo la formación de formadores, sino el compromiso por multiplicar pedagogías para la humanización, esto es: el sentido ético y político de la vida humana-cristiana. Finalmente, cabe resaltar que el texto se nutre de los aprendizajes del Programa de formación política, ética y ciudadana para la construcción de paz y convivencia en las instituciones educativas del Distrito Lasallista de Bogotá; específicamente de la propuesta pedagógica Humanizarte. Dicho programa se ha venido desarrollando desde el año 2013 hasta la fecha en los colegios adscritos al Distrito Lasallista de Bogotá. Como autores de la propuesta aparecen: Carlos Valerio Echavarría Grajales, Niky Alexander Murcia, Lorena González Meléndez, Julián Santiago Bernal Ospina y Leyder Alonso Castro.

## Tabla de contenido

Empecemos como aprendices de lo humano	8
Propuesta Pedagógica Lhemi 2016-2020	9
Descubramos la agudeza de los sentidos	21
Miremos la formación humana y cristiana	24
Impliquemonos: tomemos decisiones en interdependencia	26
Continuemos la estrategia de formación de formadores	29
Incentivemos una red de perfeccionamiento temático	30
1. Una apuesta por la aprensión del suicidio en el ámbito escolar	34
2. Una invitación a empalabrar el tema de la familia	38
3. Un deseo de escuchar susurros para vivir mejor	42

***La familia, el tejido más variopinto de la vida social.***

***La escuela: su escenario de expresión por excelencia.***

## Empecemos como aprendices de lo humano



### Oración

#### *La mujer es el rostro femenino de Dios*

Nos leyó el Hermano Camilo y a la par uno de nuestros aprendices: Creo en Dios madre todo poderoso, creador del cielo y de la tierra; creo en Dios de la mujer a imagen y semejanza suya; creo en Dios de la vida con rostro de mujer, de nueva creación de un nuevo cielo y de una nueva tierra; creo en Dios padre y madre portadora de ternura y perdón, fortaleza y esperanza para todos los pobres del mundo; creo en la palabra y la fuerza de la vida existente en Dios, desde el origen mismo de la vida, dada en abundancia y plenitud; creemos en Dios padre y madre espíritu de vida, dadora de ternura y resistencia, audacia y solidaridad; creo en la mujer cristiana y popular que desde la palabra de Dios, en comunidad, hace conciencia y organiza para la solidaridad y defensa de la vida; creo en la mujer para quien la defensa de la vida es el bien supremo y justificador de la lucha; creo en la mujer, símbolo vivo del pueblo, que no se sujeta ideológicamente al opresor, porque nunca va a entregar su fe, su cultura, su identidad; creo en la mujer generadora de vida, fuerza y fomento de transformación; creo en la mujer, maestra, sembradora ideal, lasallista, dadora de ilusiones; creo en Dios madre, liberadora, acogedora, luchadora de su porvenir; creo en la iglesia de los pobres, en su poder de santidad e inteligencia capaz de humanizar, democratizar y unir la fe de los pueblos.

# Propuesta Pedagógica Lhemi 2016-2020

*En dedicación del tricentenario de la muerte de San Juan Bautista De La Salle, fundador del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas.*



**Queridos padres, madres de familia y cuidadores del Liceo Hermano Miguel la Salle,** en dedicación del tricentenario de la muerte de San Juan Bautista de la Salle, fundador del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, presentamos a comienzos de este año 2019, la *reconstrucción, más que la prescripción,* de una propuesta pedagógica inconfundiblemente lasallista. Es inconfundible porque hemos querido celebrar el Año Jubilar Lasallista lanzando una propuesta reconstructiva, reflexiva y reconfigurativa de los discursos, las interacciones y las prácticas pedagógicas que nos permiten decir con orgullo que somos la comunidad educativa: Liceo Hermano Miguel la Salle. Para ello hemos estado, desde el año 2016, realizando un esfuerzo articulado y mancomunado por retrotraer la tradición lasallista, justificando cómo esta ha sido el eje estructural y estructurante de nuestro quehacer

pedagógico y queriendo, por su puesto, resaltar nuestra originalidad, a propósito de expresar cómo durante más de cincuenta años hemos estado viviendo una experiencia fraterna ética y política: una Pedagogía para la Fraternidad. Esta es la contundencia que viene motivando la renovación del Proyecto Educativo Institucional (PEI) en la próxima década y nuestra manera de levantar las manos y decir: ¡presentes!, en la conquista de una Colombia más justa y equitativa.

Hemos comenzado este desafío impulsando una actitud crítica y reflexiva de nuestras propias prácticas formativas, de socialización y gobernabilidad; sin embargo, hemos reconocido, como institución educativa, que no es posible entablar una crítica sin autocrítica. Nos hemos estado cuestionado, e incluso estrujando, con asuntos trascendentales como ¿en qué cajón hemos estado archivado nuestra tradición? ¿En qué salón hemos estado encerrando nuestro horizonte primigenio? ¿En qué tablero hemos estado escribiendo nuestros procesos y fundamentos pedagógicos como un simple discurso? ¿En qué basurero hemos estado depositando las ideas que nos hacen mejores seres humanos? ¿En qué escoba se ha quedado enredado el hilo de la fraternidad? Como telón de fondo a estos cuestionamientos, nos hemos inspirado en una creencia férrea: las instituciones educativas y los seres humanos que las conformamos existimos y coexistimos para reconstruir nuestro horizonte primigenio, es decir, nuestro sentido originario: ¿Qué o quién estamos siendo en tanto lasallistas, aquí y ahora, entre el tiempo de la enseñanza, con y para las infancias y las juventudes liceístas? Hacernos esta pregunta como maestros y maestras está siendo trascendental; aunque no lo sería así, si no estuviéramos comprendiendo, con más arrebatos que nunca, que la respuesta está en todos como miembros de una comunidad educativa. Nadie sin distinción alguna y sin delegación, puede escindir de ser formador. *La pedagogía* también, y sobre todas las cosas, tiene que ver con aquellos que en equipo renuevan las flores que han muerto, remueven el polvo para que pasen los aprendices, elaboran los alimentos del alma o manifiestan con exaltación: ¡bienvenido! Y qué decir de aquellos cómplices de la enseñanza que la gestionan, la fotocopian, la imprimen, la clasifican, la promueven, la direccionan, la teorizan, la hacen un encuentro mañanero con sus transportes escolares o la complementan y hacen integral con las distintas profesiones que curan, orientan y acompañan la humanidad.

Esto no lo hemos comprendido como quien expide un decreto y obliga su cumplimiento, sino como una formación de “cocción lenta”, que ha venido despertándonos, rescatando, nombrando y proyectando nuestra tradición, nuestros saberes pedagógicos e institucionales, y más que nada, esa sensación tan de nosotros de sentirnos fraternos, hermanos en las buenas y en las malas. Hemos estado reflexionando tensiones en virtud de encontrar los justos medios

de las cosas: “más formación y menos dirección/coordiación”; “menos exigencias administrativas, más condiciones pedagógicas”; “formarse para saber más o formarse para ser mejores seres humanos”, y con el apoyo de equipos externos para responder a las preguntas: ¿qué nos hace inconfundiblemente lasallistas? ¿Cuánto de fraternidad hay en nuestras prácticas? De las respuestas nos ha quedado impregnado el compromiso de ser justos con la historia ¡renovando, más que reproduciendo!, sin dejar de ser los mismos, pero envueltos en la novedad que intensifica, ardientemente, un año jubilar lasallista, el 2019. En el camino, no siempre recto ni plano, nos hemos estado sintiendo orgullosos de estar encarnando con mayor contundencia qué significa eso de que el lasallismo nos permite, como comunidad educativa, leer el signo de los tiempos y actualizar su sentido en esa lectura. En la Regla de los Hermanos de las Escuelas Cristianas (2015), leemos que los Hermanos “[...] conjugando la formación cristiana con una enseñanza de calidad, y llevándola a cabo en un modo fraterno, han aportado un servicio importante y necesario a la iglesia en la sociedad. Hoy los Hermanos continúan la misión lasaliana compartiéndola con hombres y mujeres que reconocen la importancia del carisma lasaliano. Viven su misión como testimonio, servicio y comunión [...] el Instituto establece, renueva y diversifica sus obras según las necesidades del reino de Dios” (Hermanos de las Escuelas Cristianas, 2015, p.25-26).

Hemos estudiado, sentido y experimentado esta cita en nuestros corazones cuando hemos meditado, con altos niveles de conciencia histórica, el primer artículo de La Regla, el cual resuena en nuestra cabeza como el elemento fundante de la *Propuesta Pedagógica del Liceo Hermano Miguel La Salle 2016-2020*. Tal vez la única propuesta pedagógica escrita en presente continuo, el tiempo verbal usado para expresar acciones que están en curso y de las cuales se espera repetición con sentido, aprendizaje significativo y devenir constante de humanidad. ¡Nos metimos en algo grande! No hemos estado “adaptando o aplicando algo”, sino expandiendo un lenguaje común, construyendo una koiné educativa desde la cual resignificar una *pedagogía para la fraternidad* inconfundiblemente lasallista, un lenguaje reconstructivo que un día tejió su sentido transversal a partir de una conversación, con tono de entrevista, entre el hermano rector: César Andrés Carvajal Castillo (Hno. C) y el docente investigador de la Universidad de la Salle: Carlos Valerio Echavarría Grajales (CV), quien, en compañía de algunos investigadores activos del grupo de investigación en *Educación ciudadana ética y política para la paz* (Lorena González Meléndez y Julián Santiago Bernal Ospina), ha venido liderando el proceso de formación, acompañamiento a la reflexión de las prácticas pedagógicas y reconstrucciones analíticas de la formación humana en el marco del Proyecto Humanizarte©, adscrito a la Universidad de la Salle, Bogotá y el Distrito Lasallista, también de Bogotá, Colombia, para la concreción de la propuesta. Veamos:

**CV:** ¿Por qué el artículo uno de La Regla que reza: “Impresionados por el desamparo humano y espiritual de los hijos de los artesanos y de los pobres, Juan Bautista de la Salle y sus primeros hermanos consagraron su vida a Dios, en respuesta a su llamada, para darles una educación humana y cristiana, y extender así la gloria de Dios en la tierra. Renovaron la escuela de su tiempo para que fuera accesible a los pobres y para ofrecerla a todos como signo del Reino y medio de salvación” (Regla de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, 2015, p. 19)-, puede considerarse como un elemento fundamental o fundante de la propuesta pedagógica Lhemi?

**Hno. C:** el primer elemento que resalto es la palabra “impresionados” porque la propuesta pedagógica viene respondiendo a las realidades concretas que viven los estudiantes, los maestros, los padres de familia y los equipos administrativos y de servicios en general; un segundo elemento está en la enunciación: “Juan Bautista de la Salle y sus primeros hermanos consagraron su vida a Dios”, que equivale a pensar, actualmente, en un equipo de trabajo reflexivo que, a través del tiempo aquí en el Lhemi, he sido testigo de cómo ha venido consolidando una experiencia pedagógica que valida unas prácticas y que al tiempo posiciona la institución; un tercer elemento fundamental es cuando leemos: “Renovaron la escuela de su tiempo para que fuera accesible a los pobres y para ofrecerla a todos como signo del Reino y medio de salvación”, porque hay proyectos que se desarrollan en la institución que hacen que un importante número de estudiantes resulte beneficiado. Aquí subyace el tema del acompañamiento, el ambiente educativo entre maestros, maestras y estudiantes, la relación de la escuela con la familia y la comunidad y cómo el aprendizaje de la reciprocidad e interdependencia entre ellas transforma la realidad política, social, económica y cultural para un mundo más justo y equitativo.

**CV:** ¿Podría decirse que, para su tiempo, San Juan Bautista de la Salle fue un visionario?

**Hno. C:** Sí, sin lugar a duda. Pudo leer lo que vivía la sociedad y, además de eso, se volvió uno más de ellos como maestro. Supo responder con una comunidad a las necesidades sociales de su tiempo.

**CV:** Históricamente, ¿cuál era la necesidad más contundente que tenían los hijos de los artesanos –con los que Juan Bautista de la Salle se impresionó?

**Hno. C:** Primero, que las familias no tenían con quién dejar a los hijos e hijas. Los papás se iban a trabajar y al irse no tenían con quién dejarlos. Era un ejercicio de cuidado; sin embargo, lo relevante de esto es que ayudó o permitió que la educación fuera una verdadera

herramienta de transformación social y cultural, enseñando a los niños y niñas a leer y a escribir. Otro aspecto era la preparación de los maestros a partir de la creación de ciclos de formación; otro más era el método de enseñanza que utilizaba: simultáneo e individual al mismo tiempo (con grupos de cuarenta a sesenta estudiantes). Este era un elemento de innovación en ese momento; también estaba la producción de textos y de conocimiento a partir de las reglas comunes, como resultado de las experiencias significativas que vivían los hermanos.

**CV:** Hermano, particularmente, me llama muchísimo la atención, del artículo primero de La Regla, la enunciación “impresionados por el desamparo humano y espiritual”. ¿Quisiera agregar algo respecto?

**Hno. C:** Sí, creo que la experiencia pedagógica o la experiencia de la clase fue la que les permitió a los primeros hermanos conocer qué era lo que vivían realmente las personas. La escuela surgió por “impresionarse” y la llegada a la escuela era una permanente “impresión”. No es impresionarse por algo y seguir la vida, sino impresionarse para hacer algo. He ahí lo valioso y el compromiso de nuestros tiempos.

**CV:** Si fuésemos a darle una interpretación a esta “impresión” de lo que nos plantea La Regla, hoy en el Lhemi ¿qué tendríamos para decir?

**Hno. C:** Que los maestros y maestras están “impresionados” por su labor y están aprendiendo, día a día, a descubrir lo que viven los estudiantes para enseñarles, además de lo relacionado con la vida en fraternidad.

**CV:** Es decir que estar impresionados por lo que les sucede a los estudiantes sería aprender a ser fraternos y compasivos con ellos; permitiría ser mejor acompañante en su labor. Esto, creo que en algún momento lo habíamos discutido y estaba relacionado con el tipo de acompañamiento que los maestros y maestras dan a los estudiantes.

**Hno. C:** Creería yo que, más que acompañamiento, es seguimiento. Finalmente, cuando uno habla de acompañamiento es un ejercicio de estar muy atento a lo que viven las personas; no obstante, el seguimiento implica un elemento adicional que es focalizarse realmente en lo que le está pasando la persona. Estar atento a su familia, a su proceso de aprendizaje, a lo que viven sus amigos... este es un elemento que es necesario seguir trabajando. Hay otro punto importantísimo de la “impresión” y es la vinculación en función de lo que significan los

maestros, las maestras y los estudiantes, pero también lo que significan las familias. Responder a la pregunta ¿qué viven las familias? es una responsabilidad urgente.

**CV:** Hermano, si quisiéramos nombrar qué propuesta pedagogía subyace del sentido *impresionados*, ¿cuál sería?

**Hno. C:** La pedagogía en el Lhemi siempre ha sido para la fraternidad. Esta se expresa en discursos, prácticas e interacciones compasivas, y la compasión debe tener algo que ver con *la alegría* con la que hacemos nuestra labor educativa.

**CV:** Muchas gracias, hermano. De La Regla aprendemos que con el estudiante hay que ser compasivo; construir la igualdad en la diferencia en el marco de una pedagogía para la fraternidad; reconocer su lugar de enunciación; identificar sus necesidades; proveer condiciones de aprendizaje democrático; generar acompañamiento y seguimiento que permita que el estudiante sea capaz de aprender por sí mismo y también sea capaz de trabajar con otros; que las familias merecen atención y también deben ser corresponsables a la hora de formar seres humanos. Se trata de un compromiso con la formación de un ser humano más feliz, más justo, más digno y más solidario.

**CV:** ¿Por qué el artículo uno de La Regla que reza: -“Impresionados por el desamparo humano y espiritual de los hijos de los artesanos y de los pobres, Juan Bautista de La Salle y sus primeros hermanos consagraron su vida a Dios, en respuesta a su llamada, para darles una educación humana y cristiana, y extender así la gloria de Dios en la tierra. Renovaron la escuela de su tiempo para que fuera accesible a los pobres y para ofrecerla a todos como signo del Reino y medio de salvación” (Regla de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, 2015, pág. 19)-, puede considerarse como un elemento fundamental o fundante de la Propuesta Pedagógica Lhemi?

**Hno. C:** el primer elemento que resalto es la palabra *“impresionados”*. Porque la Propuesta Pedagógica viene respondiendo a las realidades concretas que viven los estudiantes, los maestros, los padres de familia y los equipos administrativos y de servicios en general; un segundo elemento está en la enunciación: *“Juan Bautista de La Salle y sus primeros hermanos consagraron su vida a Dios”* que equivale a pensar, actualmente, en un equipo de trabajo reflexivo que, a través del tiempo aquí en el Lhemi, he sido testigo de como ha venido consolidando una experiencia pedagógica que valida unas prácticas y que al tiempo posicionan la institución; un tercer elemento fundamental es cuando leemos: *“renovaron la*

escuela de su tiempo para que fuera accesible a los pobres y para ofrecerla a todos como signo del Reino y medio de salvación”, porque hay proyectos que se desarrollan en la institución que hacen que un importante número de estudiantes resulte beneficiado. Aquí subyace el tema del acompañamiento, el ambiente educativo entre maestros, maestras y estudiantes, y la relación de la escuela con la familia y la comunidad y como el aprendizaje de la reciprocidad e interdependencia entre ellas, transforma la realidad política, social, económica y cultural para un mundo más justo y equitativo.

**CV:** ¿Podría decirse que para su tiempo, San Juan Bautista de La Salle fue un visionario?

**Hno. C:** Si, sin lugar a dudas. Pudo leer lo que vivía la sociedad y además de eso se volvió uno más de ellos como maestro. Supo responder con una comunidad a las necesidades sociales de su tiempo.

**CV:** Históricamente ¿Cuál era la necesidad más contundente que tenían los hijos de los artesanos –con los que Juan Bautista de La Salle se impresionó?

**Hno. C:** Primero, que las familias no tenían con quien dejar los hijos e hijas. Los papás se iban a trabajar y al irse no tenían con quien dejarlos. Era un ejercicio de cuidado; sin embargo, lo relevante de esto es que ayudó o permitió que la educación fuera una verdadera herramienta de transformación social y cultural, enseñando a los niños y niñas a leer y a escribir; otro aspecto, era la preparación de los maestros a partir de la creación de ciclos de formación; otro aspecto más era el método de enseñanza que utilizaba: simultáneo e individual al mismo tiempo (con grupos de cuarenta a sesenta estudiantes). Este era un elemento de innovación en ese momento; también estaba la producción de textos y de conocimiento a partir de las reglas comunes. Como resultado de las experiencias significativas que vivían los hermanos.

**CV:** Hermano, particularmente, me llama muchísimo la atención, del artículo primero de La Regla, la enunciación “impresionados por el desamparo humano y espiritual” ¿Quisiera agregar algo respecto?

**Hno. C:** Si, creo que la experiencia pedagógica o la experiencia de la clase, fue la que le permitió a los primeros hermanos conocer qué era lo que vivían realmente las personas. La escuela surgió por “impresionarse” y la llegada a la escuela era una permanente “*impresión*”. No es impresionarse por algo y seguir la vida, sino impresionarse para hacer algo. He ahí lo valioso y el compromiso de nuestros tiempos.

**CV:** Si fuésemos a darle una interpretación a esta “impresión” de lo que nos plantea La Regla, hoy en el Lhemi ¿qué tendríamos para decir?

**Hno. C:** Que los maestros y maestras están “impresionados” por su labor y se encuentran aprendiendo, día a día, a descubrir lo que viven los estudiantes para enseñarles, además de contenidos a vivir en la fraternidad.

**CV:** Es decir, que el estar impresionados por lo que sucede a los estudiantes sería aprender a ser fraternos y compasivos con ellos; sería ser mejor acompañante de su labor. Esto, creo, que en algún momento lo habíamos discutido y estaba relacionado con el tipo de acompañamiento que los maestros y maestras dan a los estudiantes.

**Hno. C:** Creería yo, que más que acompañamiento, seguimiento. Finalmente, cuando uno habla de acompañamiento es un ejercicio de estar muy atento a lo que viven las personas; no obstante, el seguimiento implica un elemento adicional que es focalizarse realmente en lo que está pasando la persona. Estar atento a su familia, a su proceso de aprendizaje, a lo que viven sus amigos... este es un elemento que es necesario seguir trabajando. Hay otro punto importantísimo de la “*impresión*” y es la vinculación en función de lo que significan los maestros, las maestras y los estudiantes, pero también lo que significan las familias. Responder a la pregunta ¿qué viven las familias? Es una responsabilidad urgente.

**CV:** Hermano, si le quisiéramos nombrar qué propuesta pedagogía subyace del sentido *impresionados* ¿Cuál sería?

**Hno. C:** La pedagogía en el Lhemi siempre ha sido para la fraternidad. Esta se expresa en discursos, prácticas e interacciones compasivas y la compasión debe tener algo que ver con *la alegría* con la que hacemos nuestra labor educativa.

**CV:** Muchas Gracias Hermano. De La Regla aprendemos que con el estudiante hay que ser compasivo; construir la igualdad en la diferencia en el marco de una pedagogía para la fraternidad; reconocer su lugar de enunciación; identificar sus necesidades; proveer condiciones de aprendizaje democrático; generar acompañamiento y seguimiento que permita que el estudiante sea capaz de aprender por si mismo y también sea capaz de trabajar con otros; que las familias merecen atención y también deben ser corresponsables a la hora de formar seres humanos. Se trata de un compromiso con la formación de un ser humano más feliz, más justo, más digno y más solidario.

## Reconstruir más que prescribir

### *Justificación*



Para la presentación de la **Propuesta Pedagógica Lhemi 2016-2020** nos hemos estado planteando un salto comprensivo, a propósito de la reflexión crítica de la práctica pedagógica que la justifica. Este ha consistido en ir más allá del compromiso de elaborar una propuesta futura y aventurarnos, bajo la hipótesis de que la pedagogía es un saber práctico que se reconstruye cotidianamente en el aula, a nombrar aquí lo que venimos haciendo en tiempo real –pedagogía in vivo-. Tendremos que confesar que para nosotros registrar la calidad del instante presente, destacando su perfectibilidad, está siendo un reto, pero también la mejor garantía de futuro y unidad entre nosotros. Para ello, venimos promoviendo insistentemente la participación, la reflexión y la transformación de nuestros discursos, nuestras interacciones y nuestras prácticas de enseñanza, crianza y gobernabilidad, de manera tal que se produzca una polifonía comprensiva del quehacer educativo, formativo y pedagógico. Es de este modo que venimos debatiendo la idea de “compartir el modelo pedagógico con los maestros y maestras” ... y con todos los miembros de la comunidad educativa, con la de “cartografiar las perspectivas y miradas de la enseñanza, crianza y gobernabilidad de todos y cada uno de

nosotros”. Esto viene siendo: el deseo de reconstruir para potenciar una Arquitectura Pedagógica para la Fraternidad como apuesta ética y política, entre todos y para todos. La motivación aquí es reconocer más las prácticas discursivas (aquellas que nos permiten hablar de un sentido y significado común) y menos las entelequias de papel.

Lo anterior ha implicado para todos en la comunidad educativa, especialmente para los coordinadores de las diferentes frentes, trabajar cooperativamente, es decir, con criterios comunes, en los planes de acompañamiento, seguimiento y evaluación que se configuran para los distintos miembros de la comunidad educativa en términos estratégicos-pedagógicos-pastorales. Lo más destacable, como ya se expresó, es que queremos hablar un lenguaje común -aunque singular por cada uno de los frentes- en virtud de mejorar la calidad educativa de nuestra institución y evidenciar nuestras buenas prácticas. Algo así como que todos continuemos garantizando este común denominador: una experiencia fraterna en el Lhemi, una pedagogía para la fraternidad.

Esta motivación ha venido mostrándonos la importancia, más que de socializar un modelo, de sostener y ampliar una conversación, a partir de vocerías coordinativas. No como si estuviéramos queriendo homogeneizar el pensamiento desde unas jerarquías establecidas, sino como si quisiéramos formarnos y formar para comprender nuestro sentido originario – pedagogía para la fraternidad inconfundiblemente lasallista– y expandirlo de arriba hacia abajo, de lado a lado, de tú a tú. A esta práctica la hemos estado llamando “el efecto cascada”: esa agua donde nos queremos refrescar todos. Con ella estamos obteniendo impactos en la manera como se produce y construye el conocimiento. De manera que la construcción de un lenguaje común en el Lhemi no está siendo otra cosa que la deliberación informada y formada sobre los criterios y los acuerdos fundamentales desde los cuales orientar el quehacer pedagógico, en coherencia con una pedagogía que no derivamos únicamente de la interpretación histórica, sino también de los saberes de maestros y maestras de carne y hueso que actualmente trabajan en el Lhemi, e incluso de personas que nos visitan y siempre nos enseñan algo, así como de los diálogos con expertos y estudiosos del aprendizaje y de la enseñanza.

Hemos estado trabajando en analizar y derivar los argumentos que justifiquen por qué nuestra propuesta pedagógica, cuyo eje articulador es el lasallismo, se ha venido posicionando, a través de los tiempos, como una *pedagogía para la fraternidad*. Esta argumentación la hemos pensado a partir de reconstruir los sentidos pedagógicos y no meramente los hechos históricos que rodean a Juan Bautista de la Salle y los primeros Hermanos. Nos arriesgamos a que esta distinción exalte las intenciones éticas, políticas y cristianas de la enseñanza en el

Lhemi, porque una pedagogía para la fraternidad no solo pretende emancipar y humanizar a los niños, niñas y jóvenes, sino que, además, busca que estos sujetos sean mejores cristianos a propósito de desarrollar sus capacidades, proveer condiciones para su desarrollo y formar el criterio para transformar las realidades que los circundan.

En un sentido más general, somos intérpretes de los significados y sentidos lasallistas, a propósito de su llamado a la fraternidad como objetivo formativo. Este ha venido siendo nuestro punto de partida y de llegada, máxime cuando estamos celebrando trescientos años de prácticas formativas, educativas y de socialización transformadoras de la sociedad y la cultura. En este sentido, el reto que nos moviliza es el que detona una pregunta como esta: ¿Con cuáles teorías de la mente y del aprendizaje puede conversar el lasallismo? Independiente de las que hemos venido revisando, sabemos que la reconstrucción de los sentidos que movilizaron a San Juan Bautista de la Salle nos muestra una ventana sugerente para nuestras intenciones formativas: la de las interacciones, intenciones y experiencias fraternas, tal y como él mismo las promovió y testimonió en su tiempo y para todos los tiempos. Y es que venimos justificando, contundentemente, que cultivarnos en la fraternidad puede alertarnos de varios tipos de crisis que hoy atentan contra la educación en Colombia:

1. **De sentido:** cuando los instrumentos y las acciones operativas minan nuestras capacidades reflexivas y creativas.
2. **Del efecto cascada:** cuando la desarticulación de las coordinaciones y las jefaturas de área no reflexionan de abajo hacia arriba, no se diversifican y se vuelven impositivas.
3. **De la pedagogía como práctica reflexiva:** cuando es más lo que se prescribe que lo que se reconstruye y lo que se transforma desde el empoderamiento de los implicados; de perfiles reflexivos y propositivos, cuando la rutina cotidiana es más una reproducción (instrumentalización del quehacer) que la construcción de una postura crítica frente a la enseñanza.
4. **De lecciones aprendidas de la historia:** cuando no hay una retrospectiva acuciosa ni un deseo por comprender la tradición que impulsa el sentido del quehacer institucional y se termina improvisando en los procesos de planeación.
5. **De postura del género humano:** cuando son los estereotipos los que determinan las formas de relacionamiento entre los miembros de la comunidad educativa y no el reconocimiento de habilidades, talentos y destrezas.

6. **De la cultura de la sistematización/reconstrucción:** cuando los textos orientadores del sentido no corresponden con los contextos reales de enunciación de las prácticas y terminan generando híbridos o copiando modelos sin rostro de humanidad.
7. **De la comunicación asertiva:** cuando los miembros de la comunidad educativa se convierten en robots/autómatas de sus funciones, más que en dialogantes de la experiencia humana en su pluralidad y fraternidad. Esto es: cuando no hay una lógica de la proximidad en la comunicación, reconocimiento del niño y la niña y sus necesidades de aprendizaje, en la colegiatura y la complicidad de los colegas y en el conocimiento de los conductos regulares.
8. **De poder y participación:** cuando los implicados pierden de vista el compromiso cívico y ciudadano de la enseñanza y terminan por creer que la democracia es un concepto abstracto y externo a la escuela.
9. **Del aprendiz educativo:** cuando un narciso exacerbado impide la configuración de un eros pedagógico. Es decir: el saberse interdependiente en una comunidad y aprendiz de un sentido humano.

Finalmente, no podríamos justificar esta reconstrucción sin confesar su secreto. Como antes intentamos decirlo: hemos venido aprendiendo que no podemos establecer reflexiones críticas sin autocrítica. La primera y más agitada de todas las autocríticas, para este caso colectiva, es que muchas veces hemos interpretado el lasallismo como un ideario: muchos valores de antesala en nuestros documentos oficiales y poca pedagogía viva. Esta alerta ha sido para nosotros el impulso para concebir y poder agenciar, en términos institucionales y en manifestaciones cotidianas, una pedagogía lasallista primordialmente fraterna como circuito estructural y estructurante del quehacer pedagógico del Liceo. Venimos con esto asimilando que la formación humana-cristiana que estamos llamados a brindar tiene una razón de ser. Forjar la coeducación tiene una historia por reinterpretar, como de la misma forma la tienen el modelo de jornada única o los modelos curriculares que estamos afianzando actualmente y que nos motivan a formar ciudadanos de un mundo glocal. Nos ha estado inspirando el deseo de ir reconstruyendo, colegiadamente, algunas reflexiones en torno a la propuesta pedagógica del Lhemi en virtud de ir aprehendiendo, mancomunadamente, un marco orientativo y cohesionante para la comunidad educativa.

## Descubramos la agudeza de los sentidos

Hemos estado construyendo nuestra koiné, lo que para los griegos era la conquista de una lengua común en medio de la pluralidad de hablantes. Engancharnos, en tanto diferentes, a un discurso que entrelaza nuestras conversaciones cotidianas y nos hace liceístas, una lengua común que nos continúe animando a renovar nuestra intención formativa sin desfallecer ni un segundo de la jornada en ni un milímetro de espacio. Para conseguirlo, hemos estado conjugando trece verbos al momento de acercarnos a nuestra realidad educativa: retrotraer, avistar, contrastar, otear, repasar, movilizar, detallar, comprender, encarnar, practicar, diagnosticar, reflexionar y transformar, alrededor de ocho categorías analíticas: La formación docente, la enseñanza, el aprendizaje, la creación de ambientes de aprendizaje, las relaciones familia-escuela, las relaciones escuela-comunidad, la convivencia escolar y la prospectiva, una arquitectura pedagógica para la fraternidad como apuesta ética y política. Desde estas acciones siempre activas nos hemos sorprendido algo más agudos. Como suelen decir: “con los cinco sentidos” en los asuntos estratégicos, pedagógicos y pastorales para la gestión del quehacer.

**El primer sentido** que pusimos fue la concreción, en 2018, de un primer texto que articula las **Orientaciones Académicas** del Liceo. Este texto sintetiza parte de la historia pedagógica y académica en su sentido; además, hemos visto que nos enfoca y al mismo tiempo presenta el desafío de entablar un lenguaje común a la hora de enseñar, gestionar y orientar la enseñanza y el aprendizaje que, antes que nada, tenga como eje estructural al lasallismo. Ha resultado un texto desde donde todos hemos podido partir, crear, al tiempo que verificar los fundamentos teóricos y prácticos de nuestra labor educativa.

**El segundo sentido** ha consistido en la necesidad de trabajar cooperativamente para generar un marco comprensivo y cohesionante de la realidad educativa. Hemos estado percatándonos de que nos necesitamos los unos a los otros (directivos, coordinadores, investigadores, maestros y maestras, padres y madres de familia, cuidadores, personal administrativo y de servicios, demás profesionales, transportadores escolares, visitantes, entre otros) para desentrañar los sentidos de la formación humana-cristiana. La opción que hemos estado validando es la de **estar reconstruyendo más que prescribiendo**. Iniciamos así en el 2016 una reconstrucción analítica de la tradición liceísta, con el objetivo de tejer los hilos que han venido configurando las motivaciones formativas en los últimos cincuenta años. Hacer explícito lo tácito nos ha mostrado que en el trasfondo de nuestras acciones pervive una

impronta inconfundiblemente lasallista, suficiente para considerarla una **pedagogía lasallista**, en nuestro caso, una pedagogía para la fraternidad, pero sobre todo una pedagogía abierta a enriquecerse con las últimas tendencias educativas y aún más, a avivar a partir de ellas su propia autenticidad y originalidad.

**El tercer sentido** ha manifestado la premura por *ir escribiendo reflexivamente* la experiencia de la reconstrucción. Hemos estado trabajando para que la estrategia de gestión del conocimiento sea una aliada para permear los sentidos en la comunidad educativa y crear capas de soporte para la actualización del proyecto educativo institucional. En este sentido, hemos venido promoviendo la participación de la comunidad educativa en distintos espacios y experiencias, con una asignación de roles específicos y a la luz de las políticas educativas nacionales y las estructuradas por el Distrito Lasallista de Bogotá, en términos del contexto, el direccionamiento estratégico, la escuela católica lasallista, la gestión de la formación, la evangelización y la gestión de la comunidad educativa.

**El cuarto sentido** ha sido reflexionar la organización institucional interna a través de encuentros investigativo-formativos con un equipo de investigación externo, de la Universidad de la Salle: *Grupo de investigación en educación ciudadana, ética y política para la paz*. Este nos ha impulsado a reconocer el potencial de nuestros saberes y avivar los quehaceres directivos y coordinativos de la vida escolar. Lo primero con lo que hemos estado de acuerdo es con articular las intenciones estratégicas con las pedagógicas-pastorales y estas, a su vez, con las de formación, educación y socialización, en tanto hemos estado considerando que el eje articulador de una institución educativa es el ánimo de conquistar un liderazgo que, antes que nada, conociera las prácticas pedagógicas y su horizonte formativo (teórico y práctico). Estos encuentros formativos han sido para amplios colectivos de la comunidad educativa, pero de manera especial, para los coordinadores, padres, madres de familia y cuidadores, lo cual se encuentra expresado en el programa *Formación de Formadores* y la apuesta *Humanizarte Familia Lhemi*, que ya cuenta con dos publicaciones: *La familia y la escuela: cunas de la humanidad (2018)*; *La familia y la escuela: formadoras de la humanidad (2019)*. De allí la tarea que hemos estado realizando de integrar los aprendizajes derivados de las experiencias investigativas de la institución. Es decir, además de *Humanizarte Familia Lhemi*, se busca promover las experiencias investigativas de aula y de formación docente superior, entre otras.

**El quinto sentido** ha subrayado que la gestión y la administración educativa son un todo articulado que está compuesto de partes integradas. Con esta máxima de Hans George

Gadamer, hemos estado motivados a estudiar, analíticamente, los documentos que condensan las reflexiones sobre el quehacer pedagógico; a conformar un Equipo de Reflexión Lhemi 300 (ERL300), con representantes de toda la estructura organizacional; a enfocar la institución educativa a la consolidación -con pretensiones de originalidad-, de su propuesta pedagógica; a consolidar las perspectivas de la enseñanza, crianza y gobernabilidad y permear reflexivamente y por grupos de trabajo, la propuesta pedagógica en el aula y la vida escolar en general (con observación, diálogos de saberes, formación, diseño de instrumentos y concertación de sentidos y criterios para los procesos de acompañamiento, seguimiento y evaluación). Esto es, dicho de otro modo: venimos tejiendo una reflexión colegiada de las funciones sustantivas del quehacer educativo, empezando por preguntarnos ¿qué es lo sustantivo? ¿Qué de lo sustantivo merece atención o transformación? ¿Qué perfiles podrían llevarlo a cabo? ¿Qué significa una gestión administrativa y financiera con el horizonte de configurarse como una sociedad de conocimiento?

Los cinco sentidos puestos y agudos nos están haciendo sentir una actitud más responsable y cooperativa para reconstruir los argumentos que posicionan en el Lhemi una pedagogía para la fraternidad, por ejemplo, la necesidad de comprender la realidad del estudiante: “el destinatario”, aquel que existe y coexiste en las proximidades, en el barrio. La Guía de las Escuelas Cristianas ha venido siendo un referente fundamental (en el capítulo 25) al recordarnos cómo los hermanos, orientados por el Fundador, *aprendían a leer la vida social para hacerla escuela*.

***Estar vivo, respirar, ver, oír y tocar ya lo hacemos todos. Ahora bien, respirar profundamente ante lo inédito, observar con densidad la polifonía de la existencia, escuchar con agudeza los sentidos del alma, palpar el hálito de la coexistencia es exclusivo de quienes en sus decisiones desean ser algo más que un vidrio que deja pasar el sol.***



## Miremos la formación humana y cristiana

*Toda decisión requiere distinción y toda distinción requiere toma de postura. Una postura, más que personal, ha de ser institucional.*



Dicha autenticidad, en términos metodológicos, ha permitido marcar una originalidad a la hora de validar un método de reflexión de las prácticas. Hemos aprendido en el camino sobre modelos de aproximación y análisis de la realidad, expresados en tres miradas diferentes. Hemos derivado de la mirada de pájaro y la mirada de hormiga –dos metáforas de la vida cotidiana de los pintores y pintoras de San Juan de la Laguna (Sololá, Guatemala) – una metodología, más que de aproximación a la realidad, de proximidad entre nosotros mismos. Dicho más simple: hemos aprendido a mirar desde arriba y desde abajo y haciendo esto, nos hemos topado con una tercera mirada: la horizontal, la cercana, la de nosotros mismos, los únicos capaces de transformar la realidad que configuramos.

**La mirada de pájaro**, comprendida como un sobrevuelo, nos ha revelado los rostros que, asociados por roles y niveles, componen nuestra comunidad educativa. Como nunca, en este tiempo, hemos venido incorporando que toda intención formativa, particularmente humana y cristiana, tiene rostro de humanidad, un nombre y una historia que enseñar. Desde arriba hemos estado reconstruyendo la tradición, decantando los hilos del ideario lasallista y derivando argumentos que justifican sus nortes, tres intenciones que aportaron significativamente a la reestructuración y actualización del PEI del Liceo, con distintas reflexiones en diferentes flancos. En suma, la mirada de pájaro ha estado antecedida por la pregunta: ¿qué nos hace inconfundiblemente liceístas? Creemos que debe ser “algo”. Ese algo no se reduce, aunque sí está parcialmente determinado, por las condiciones espacio-temporales, materiales, ideológicas –tanto de la época como del lasallismo mismo– o de sus estructuras institucionales. Este “algo” es una amalgama de todas estas condiciones.

**La mirada de hormiga**, comprendida como una caminata en busca de detalles, nos ha estado alertando que lograr una propuesta pedagógica formativa justa, rigurosa y coherente para el Lhemi es una tarea exigente, más que nada en la práctica. Hemos venido resaltando como principio fundante, reconocer las voces de la comunidad educativa en sus propias aguas. Nos hemos dado cuenta de que el ejercicio de apropiación de los sentidos y las reflexiones debe tener como cometido el reconocimiento de las prácticas pedagógicas, de cuidado, crianza y socialización en su complejidad (con rostro de humanidad). Ello nos ha tomado mucho tiempo; sin embargo, es el tiempo mismo en el que aprendemos a ser coherentes con el lema *formar y educar* en una conciencia de la transformación social y política de nuestro contexto inmediato, empezando por el ejercicio de la comunicación asertiva entre nosotros mismos. Mirando desde abajo, hemos podido: socializar, validar y permear la propuesta con, entre y para la comunidad educativa Lhemi.

Por último, **la mirada horizontal** ha sido la sensación de que, en muchas ocasiones, la mirada de pájaro puede resultar algo lejana. Lo mismo que la mirada de hormiga, hemos visto, puede llegar a ser demasiado detallada. Subir y bajar, muchas veces, nos ha traído más dudas que certezas; sin embargo, la cotidianidad de la vida escolar nos ha estado permitiendo un equilibrio, el cual emerge de la mirada humana, horizontal e interiormente ética, la mirada que negocia perspectivas. Hemos notado, por ejemplo, que todos tenemos una interpretación del lasallismo que, como toda interpretación, construye un horizonte particular de sentido. Además, hemos venido encontrando que el lasallismo no solo se rastrea en el archivo, sino que está encarnado en personas de carne y hueso que materializaban, día a día, un ideario, resaltando su naturaleza ético-práctica: afectiva, fraterna, cordial y justa.

## Impliquemonos: tomemos decisiones en interdependencia

En este tiempo, hemos llegado a comprender que la interdependencia consiste en enseñarles a los hijos e hijas que la vida tiene límites que emergen de la negociación de expectativas. Es el reconocimiento de las necesidades del otro: el lazo simbólico que une a los seres humanos. **La metáfora de la toma de decisiones** en interdependencia sirve para entenderlo: un grupo de cinco personas está unido por una lana amarrada a sus meñiques. Si el grupo recibiera la indicación de ir junto a servirse café sin desamarrarse, sin romper la lana, reconocería las tensiones, las resistencias y las formas en las que se tienen en cuenta los unos a los otros: violentas o consensuadas. Crear un vínculo implica sentirnos interdependientes y al mismo tiempo construir condiciones para el desarrollo de la autonomía de todos los miembros de la familia.

Es en este sentido que aprender a tomar decisiones en interdependencia implica una reflexión permanente de las prácticas de cuidado, crianza y socialización. Esta última permite comprenderlo mejor a partir de tres elementos fundamentales: en primer lugar, *reconocer* cómo, en la vida cotidiana, socializamos a nuestros hijos e hijas, preguntarnos qué tipo de valores, qué tipo de rutinas, costumbres, tradiciones y de hábitos les enseñamos; en segundo lugar, *generar* un reconocimiento por sus necesidades, preguntándonos cuál es la historia que está construyendo, en otras palabras: no solamente le enseño a mi hijo o hija a ser bondadoso, sino que reconozco cómo es bondadoso, cómo entiende mi hija la justicia, el reconocimiento del otro, a sí misma; y finalmente *comunicar* nuestras expectativas, preguntándonos qué espero de él o ella. Es en casa donde se empieza a percibir la calidez de lo humano cuando decimos: “hijo, sé cordial”, “eso no se dice” o “actuaste correctamente”. En la socialización enseñamos lo que queremos que nuestros hijos e hijas aprendan: nuestras expectativas, que, nombradas de otra manera, son los contenidos de la socialización. Estos contenidos se configuran dependiendo de la manera en la que interpretamos y transmitimos la cultura heredada; sin embargo, muchas de las cosas

que vivimos y recibimos por transmisión cultural, no las valoramos positivamente, por ejemplo: las maneras de reprender a los hijos e hijas por medio de la fuerza, distinto a persuadir o reflexionar la acción con ellos, en términos de causas y consecuencias. Eso parece tener buenos resultados. El contenido de la socialización cambia de generación en generación, y este cambio depende de la manera como interpretamos el cuidado y la crianza y cómo en estas interpretaciones traslucen posturas cada vez más democráticas. En términos educativos, esta postura, frente a la socialización, sirve para comprender también las prácticas pedagógicas, visto en la manera como el maestro o la maestra se asocian con los padres de familia, con los estudiantes, con los directivos.

## **Metáfora de los tres vasos de agua**

La familia es la célula de la sociedad, al igual que la escuela. Es el primer nicho de acogida de las infancias, no solo para aprender a ser sujetos sociales, sino para descubrirse en su propia humanidad. La descubren, inicialmente, imitando las actitudes de sus cercanos. Las actitudes pueden comprenderse con la metáfora de los tres vasos de agua: supongamos que tenemos un vaso vacío, un vaso completamente lleno de agua y otro a medio llenar. La socialización funciona así: si estamos como el vaso vacío, tenemos poco que dar ¿qué le ofrecemos a nuestros hijos e hijas? Si estamos como el vaso lleno, no tenemos nada que recibir ¿qué ofrecemos y recibimos de nuestros hijos e hijas? En esta dialéctica de no tener nada y tenerlo todo, se producen rupturas de comunicación. Cuando el vaso está a medio llenar es fácil recibir y compartir. Esta es una metáfora simple, pero necesaria en las relaciones humanas. Cuando no tenemos oídos para las palabras de los seres amados, tenemos un vaso lleno; cuando desconocemos qué hacen esos seres, estamos vacíos: no hay canje; pero cuando si tenemos oídos, siempre hay un intercambio, una reciprocidad, es decir: una negociación de expectativas.

## Metáfora de los cuatro elementos

Dentro de la socialización es fundamental aprender a cuidar y se aprende a cuidar cuidando. Esto se comprende con la metáfora de los cuatro elementos: un huevo, una piedra, una pelota de papel y una de lana. Cuatro padres, madres de familia o cuidadores, reciben uno de los elementos al azar, lo ponen sobre una cuchara que sostienen con la boca y lo llevan y traen de un punto *A* a un punto *B*, en el menor tiempo posible y compitiendo entre ellos. Veremos que todos, por las distintas naturalezas de los elementos, no solamente tienen experiencias distintas de cuidado, sino que desarrollan diferentes estrategias. Es casi obvio que quién lleva la piedra, por su peso y composición, por ejemplo: tiene mayor seguridad al desplazarse rápidamente; en contraste, quien lleva el huevo tiene la menor ventaja de todos: debe ir despacio para no romperlo. De esto se trata el cuidado: de reconocimientos y distinciones. Socializar y cuidar a los hijos e hijas depende de si los concebimos a ellos como huevos o piedras. Puede ser que pensarlos como un huevo, frágiles, nos lleve a sobreprotegerlos para que no se quiebren; puede ser que pensarlos como una piedra, fuertes, nos lleve a pensar que pueden hacer las cosas solos y que si se caen se pueden volver a recuperar. Ambos son extremos. Los primeros pueden desarrollar un autoconcepto bajo y los segundos una arrogancia propia de un narciso exacerbado. Por eso es necesario encontrar la justa medida en las prácticas de cuidado.



***Desplazo mi ser y vuelo las alturas de las aves que cruzan el sendero recorrido. Voy cauteloso pero firme al encuentro del ser en su propio existir. Vago entre nubes y conquisto estrellas de alegría.***

## Continuemos la estrategia de formación de formadores

*Una cosa es formarse para saber más y otra formarse para ser un mejor ser humano.*



Habíamos aprendido en la cartilla anterior que para una comunidad educativa que busca avivar su *propuesta pedagógica*, era fundamental diferenciar que *una cosa es informarse sobre la educación y otra formarse para implicarse en educar*, esto es: conocer la comunidad educativa para multiplicar lenguajes para el florecimiento humano y transformar las prácticas que arrasan a los otros. Esto implicó que aprendiéramos los tres niveles de la participación democrática: la veeduría, para vigilar y controlar la gestión escolar; la corresponsabilidad, para diseñar e implementar propuestas y proyectos participativos; y la formación, para reflexionar sobre las prácticas pedagógicas, de crianza, cuidado y socialización, para desarrollar capacidades políticas, éticas y ciudadanas e implementar pedagogías y pautas de humanización. Dijimos en ese momento que transitar en estos tres niveles era tejer juntos la reciprocidad, la interdependencia, la filialidad y la pluralidad. En esta ocasión, queremos complementar diciendo que la estrategia de *Formación de Formadores* ha venido marcando un buen camino para derivar saberes y afianzar juntos cuatro temáticas que subyacen como

fundamentales para poder transitar con criterio por los tres niveles de participación. Cuando los padres, madres de familia y cuidadores expresan sus opiniones creemos que sería importante enfocar la formación de formadores en:

1. **Enseñar para aprender a enseñar** modelos de análisis crítico de la realidad económica social y política de nuestro país, sobre todo en lo que respecta a la agenda educativa.
2. **Enseñar para aprender a enseñar** sobre los sentidos de la enseñanza y el aprendizaje disciplinar y transdisciplinar, a propósito de impulsar y potenciar los aprendizajes de los hijos e hijas sobre el pensamiento crítico.
3. **Enseñar para aprender a enseñar** de qué se trata la confianza básica, el cuidado y la proyección de la vida digna. Esto es convertirse en garantes del cumplimiento de derechos de las infancias y las juventudes.
4. **Enseñar para aprender a enseñar** sobre la comunicación asertiva y la toma de decisiones en interdependencia.

## **Incentivemos una red de perfeccionamiento temático**

Uno de los pasos que hemos dado, motivados en estos cuatro aspectos, ha sido el inicio de una red de perfeccionamiento temático que nos ofrezca un cultivo de saberes y conocimientos para incentivar nuestras prácticas. Para empezar, lo hicimos con tres temáticas. La primera correspondió a **una apuesta por la aprensión del suicidio en el ámbito escolar**, con la invitada Diana Esperanza Carmona González. Diana es psicóloga, magíster en Educación y Desarrollo Humano y doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud del CINDE (Universidad de Manizales). Sus temas de interés están alrededor de la niñez y la juventud, específicamente desde una lectura del desarrollo humano, de los derechos de niños y niñas, ciudadanía, formación política y ética y, más concretamente, lo relacionado con comprender los posicionamientos políticos de niños y niñas rurales. Diana, además, a través de diferentes momentos de investigación, ha aprendido y nos comparte que el suicidio no es un fenómeno individual sino social que requiere un abordaje multicausal. Vale para ella una frase que sintetiza este sentido, de Pedro Lipcovich: “El acto más solitario que pueda realizar un hombre,

darse muerte”<sup>1</sup>. Es sin embargo un acto de muchos, porque entre los determinantes del suicidio intervienen características de la familia o el grupo al que pertenece esa persona. También, si se quiere, porque cada muerte por mano propia deja huellas traumáticas en un promedio de seis personas allegadas al suicidio.

La segunda fue **una invitación a empalabrar el tema de la familia** con la invitada María Cristina Palacios. María Cristina es magíster en Ciencias Políticas de la Universidad de los Andes, y socióloga de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín. Cuenta con una amplia experiencia en los estudios de familia, particularmente en la Universidad de Caldas. A lo largo de su trayectoria académica, ha estado interesada en conocer, pero sobre todo investigar, categorías como: la familia y la violencia familiar; la familia y la convivencia; y la escuela de padres y madres. Para María Cristina el proceso de formación de agentes educativos consiste en “empalabrar” la realidad, término acuñado por el filósofo Jorge la Rosa, desde tres aspectos: estudiar, leer y escribir. María Cristina adiciona el cuarto: conversar. De ella aprendimos que hay que “vernós la cara” y tener la disposición de intercambiar ideas e interpretaciones sobre el mundo. Por otro lado, otra filósofa, Adela Cortina, asegura que los seres humanos tenemos la característica de “nombrar las cosas”. Cuando son cosas tangibles les ponemos nombres: la silla, la pared o la luz, por ejemplo; sin embargo, hay cosas que son, definitivamente, intangibles.

La tercera significó **una conversación acerca de los susurros para la dignificación de la vida y el vivir** con la invitada Fanny Bernal Orozco. Fanny es psicóloga, magíster en Ciencias de la Educación Superior de la Universidad de Caldas, especialista en Intervención En Relaciones Familiares y psicóloga de la Universidad de Caldas. En su amplia trayectoria y experiencia profesional se ubican categorías como el duelo, la cognición, el cuidado y el suicidio. Fanny es fundadora del Centro de Intervención y Aprendizaje en Duelo -CIAD-, un proyecto colaborativo entre La Aurora Funerales y Capillas y la Universidad de Manizales. Actualmente es docente titular y terapeuta de la Universidad de Manizales. Para Fanny, los niños, niñas y adolescentes de hoy están abocados a diferentes entornos que les provocan reacciones que son difíciles de asumir, entender, reaccionar y aceptar, por lo cual debemos aprender a acompañarlos. Su movilización formativa se inaugura e instala en el telón de fondo del siguiente cuento, extraído del libro *Aplicate el cuento* de Jaume Soler y Mercé Conanala:

---

<sup>1</sup> Ver: <https://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-91179-2007-09-11.html>

*“El poeta Coleridge recibió un día la visita de un admirador. Cuentan que en el transcurso de la conversación, surgió el tema de la niñez y la educación:*

*-Creo, afirmó con firmeza el visitante, que debe dejarse a los niños en total libertad para que piensen y actúen desde que sean pequeños y que puedan tomar sus propias decisiones, sin que nosotros intervengamos. Solo así podrán desarrollar al máximo toda su potencialidad.*

*-Ven a ver mi jardín de rosas –le dijo Coleridge- acompañando a su admirador hasta el jardín. Al verlo, el visitante exclamó: - ¡Pero esto no es un jardín...esto es un patio lleno de maleza!*

*-Solía estar lleno de rosas-dijo el poeta-, pero este año decidí dejar a las plantas de mi jardín en total libertad de crecer a sus anchas sin atenderlas. Y este es el resultado.”*

*“El poeta Coleridge recibió un día la visita de un admirador. Cuentan que en el transcurso de la conversación, surgió el tema de la niñez y la educación:*

*-Creo – afirmó con firmeza el visitante- que debe dejarse a los niños en total libertad para que piensen y actúen desde que sean pequeños y que puedan tomar sus propias decisiones sin que nosotros intervengamos. Sólo así podrán desarrollar al máximo toda su potencialidad.*

*-Ven a ver mi jardín de rosas –le dijo Coleridge- acompañando a su admirador hasta el jardín. Al verlo, el visitante exclamó: -¡Pero esto no es un jardín...esto es un patio lleno de maleza!*

*-Solía estar lleno de rosas-dijo el poeta-, pero este año decidí dejar a las plantas de mi jardín en total libertad de crecer a sus anchas sin atenderlas. Y este es el resultado.”*

*(Soler & Conangla, 2004).*

De ella aprendemos a escuchar susurros para vivir mejor y comprendemos que las reacciones de los niños, niñas y adolescentes, muchas veces están asociadas a las enfermedades mentales y emocionales, las cuales se han incrementado a partir del siglo XX: los cambios en la familia y en su dinámica, así como las familias que generan fisuras en el desarrollo de las

habilidades interpersonales e intrapersonales de los seres humanos, cambios que generan soledad y depresión, y que son precursores de la enfermedad mental. Por demás, los impactos de los medios de comunicación, la influencia de las redes sociales, en teas tan sensibles como el matoneo, el alcoholismo, las drogas u otras adicciones. Sucesos que cambian de manera dramática la forma de reaccionar de los seres humanos que comienzan su camino por la vida.



Alétheia fotografía ©

*Bajar al sótano del alma es un acto íntimo y de mucha valentía que, sin embargo, muchas veces, requiere compañía.*

## 1. Una apuesta por la aprensión del suicidio en el ámbito escolar

“¿Cómo hablamos abiertamente del tema del suicidio?”



Puedes ver el video resumen de la conferencia escaneando, con la cámara de tu celular, el siguiente código QR.



Para empezar, por un lado está el reciente caso de suicidio del periodista, chef y presentador Anthony Bourdain, publicado el 08 de junio de 2018 por el periódico *El País* de España; y por otro lado está el estremecedor caso de una estudiante de 16 años víctima de acoso escolar, que se ahorcó en la terraza de su casa, publicado el mismo 08 de junio, por el portal de internet Infobae. Estas dos noticias evocan lo que significa apostar por una aprensión del suicidio en el ámbito escolar. En el primer caso, la reflexión está en la vida de un hombre cuyo proyecto parecía pleno, o por lo menos cercano a lo que muchos sueñan cuando pequeños: viajar, comer, presentar. Y en el segundo caso, la reflexión está en el acoso escolar y sus

consecuencias para una niña que se preparaba para participar en las olimpiadas de matemáticas. Ambas reflexiones arrojan que lo que para un sujeto puede ser un factor de riesgo, para otro puede no serlo. Esto depende de cada persona. Lo que está claro es que no hay una única causa que desencadene este comportamiento.

Dentro de los factores conceptuales está la ideación suicida: los pensamientos que un sujeto tiene sobre el suicidio. Estos pueden tener diferentes grados de intensidad y elaboración y no siempre son explicitados, razón por la que es importante acompañar las acciones de los niños, niñas y jóvenes, sobre todo las vinculadas al mundo digital. También está el gesto suicida, es decir, las conductas o comportamientos que los sujetos hacen para generar impactos en otros. Son potencialmente lesivas, pero no manifiestan una clara intención de acabar con la propia vida; en este caso, se debe prestar atención a prácticas como el *self cutting* (lacerarse para aliviar el dolor). Esta práctica es peligrosa porque en muchas de las ocasiones, explorarla puede ser fatal, sin haber pretendido que lo fuera. Generalmente, este tipo de cortes son ocultados bajo la ropa. Como alternativa, de fondo, se propone enseñar, desde los primeros años, el valor de expresar los sentimientos y el poder de comunicarlos asertivamente. Adicionalmente, está el intento de suicidio: pasar de la ideación a la materialización del hecho. Esta es una conducta potencialmente lesiva, en la que es evidente que el sujeto quería acabar con su vida. De esta acción quedan secuelas físicas y emocionales. Finalmente, está el acto de suicidio: muerte auto-provocada en la que puede haber evidencia implícita o explícita, por actos esperados o causales. En Colombia, si bien existen estadísticas sobre el suicidio, de larga data, se cuenta con un seguimiento riguroso desde el año 2008 a través del Sistema de Vigilancia en Salud Pública. Según el Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses, se cuentan 19.977 suicidios ocurridos entre 2008 y 2018 (582 casos para niños, niñas y adolescentes). En los dos últimos años, 2016 y 2017, se presentaron las tasas de suicidio más altas en una década: 2.571 en 2017, Una cifra alta para todas las actividades de prevención que se realizan. ¿Por qué aumentan los casos?

- Quizá, la cifra más preocupante y reveladora es que cada año disminuye la edad de prevalencia en la que se presentan. ¿Qué lleva a un menor de 9 años a querer acabar con su vida? 2 casos de menores de entre 5 y 9 años se presentaron en 2017; entre 10 y 14 años, 107 casos; entre los 15 y 17 años, 158 casos; y entre 18 y 19 años, 138 casos. Esto es: los casos de la edad escolar. La atención se debe focalizar aquí. Tres cifras más para la reflexión:
- Los suicidios suceden con mayor frecuencia en fin de semana, particularmente los domingos.

- En 2017, hubo 9.214 casos de suicidio reportados, es decir, 65 intentos de suicidio cada día en el país, dos cada hora, siendo las mujeres las que más intentos cometen y los hombres los que más lo consuman.
- La mayoría de los casos se presentan en jóvenes entre 15 y 19 años, seguidos por los jóvenes entre 20 y 24 y después, los niños y niñas de 10 a 14 años.

Toda vida que culmina afecta las vidas que permanecen, más la de un niño, una niña o un joven. El contexto escolar, con frecuencia, se puede convertir en un factor de estrés debido al tratamiento de temas como el fracaso, el acoso escolar, la estética corporal, la diversidad sexual, entre otros. En la vida escolar, toda la comunidad educativa es responsable de cuidar y proteger la vida: padres, madres, cuidadores, directivos, coordinadores, maestros, maestras, personal de salud y bienestar. Véase la postura del Liceo sobre el tema, desde un punto de vista psicológico: “Si bien en el Liceo Hermano Miguel no han existido casos de suicidio consumado, lo digo desde mi experiencia de psicólogo y de estudiante de esta comunidad educativa, eso no quiere decir que estemos exentos. Es necesario promover una visión, desde casa y desde la institución, para generar factores de prevención para que nunca ocurra. Lo que aporte cada actor es importante para que cada uno de los estudiantes de esta institución tengan herramientas para afrontar un problema, que viene siendo la cuestión más importante de todas. Si un estudiante tiene herramientas va a buscar alternativas y apoyos” [...] “Hay padres que reaccionan negativamente frente a las recomendaciones del colegio. Es importante la apertura cuando hay profesionales que los quieren acompañar” [...] “A veces los papás por proteger a los hijos anulamos y limitamos su personalidad. Cuando llegan los factores de riesgo ellos no saben cómo afrontarlos” (Participante, conferencia, 2019).

En una investigación realizada a nivel nacional (en seis ciudades de Colombia) sobre la prevención del suicidio en el escenario universitario se encontró, desde una perspectiva del constructivismo e interaccionismo simbólico, que, en mujeres entre 16 y 44 años, se presentaron más casos de intento de suicidio que de ideación suicida. Esto lleva a pensar que no todos los casos se reportan en entidades de salud; que, en muchos de los casos que se presentaron, había un vínculo débil con el padre de familia; y que, en la mayoría de los casos, no necesariamente hubo evidencia de que la universidad fuera un factor protector porque, a veces, dedicarse exclusivamente a lo académico terminó generando en las jóvenes mayor estrés. Sobre este último punto y pensando en el contexto escolar de los primeros años hasta la adolescencia, se consideran importantes las actividades extracurriculares (formar y educar) y el conocimiento de los estudiantes en su humanidad en virtud de identificar y fortalecer sus vínculos de amistad, de amor y los derivados con sus agentes significativos. Al respecto

expresa un padre de familia: “No podemos confiarnos en que el colegio haga la tarea que nos corresponde ni que nosotros hagamos la parte que le corresponde al colegio. No hablando en sentidos independientes sino todo lo contrario, interrelacionados. Cada niño trae de su casa unas circunstancias emocionales que pone en relación con otros niños. Considero que la comunicación entre los padres y el colegio es la clave para que haya un éxito en el desarrollo de estas situaciones” (Miembro del Consejo de Padres 2018-2019, conferencia). Para el abordaje integral del suicidio, en suma, podemos tener en cuenta los lineamientos propuestos por la Organización Mundial de la Salud sintetizados en el Modelo Ecológico para la prevención de fenómenos: existe un microsistema (aspectos biológicos y psicológicos); un mesosistema (procesos de interacción humanos, locales y globales); y un macrosistema en el que funcionamos todos los seres humanos (estructuras sociales, culturales y políticas). Véase la siguiente tabla:

Tabla 1 Abordaje integral y ecológico (fuente datos: OMS)

<b>Modelo Ecológico</b>	<b>Descripción</b>	<b>Factores de riesgo</b>	<b>Factores de protección</b>
Microsistema	Aspectos biológicos y psicológicos	Trastornos psiquiátricos Trastornos de la conducta alimentaria Abuso de drogas y alcohol Conductas autolesivas previas	Habilidad para la resolución de conflictos y el enfrentamiento de problemas. Habilidad para la toma de decisiones. Autoestima Autoconfianza Receptividad hacia los consejos
Mesosistema	Procesos de interacción humanos, familiares y comunitarios	Rupturas amorosas Separación de los padres Perdida de un año escolar Exposición al suicidio de personas cercanas Maltrato y abuso Acoso escolar Violencia basada en género Discriminación	Pertenencia a un grupo con personas con las que se comparten intereses. Relaciones interpersonales satisfactorias Comunicación asertiva Habilidades para la expresión de las emociones. Capacitación en educación y salud del riesgo suicida.
Macrosistema	Estructuras sociales, culturales y políticas	Pobreza Desempleo Falta de oportunidades Conflicto armado Inadecuados servicios de salud Injusticia	Desaprobación social del suicidio Formulación de estrategias y políticas a todo nivel para la prevención, atención y seguimiento del suicidio.

## 2. Una invitación a empalabrar el tema de la familia

*Si hay algo que está profundamente atravesado, en el mundo de los seres humanos, es el tema familia. Tal vez como ningún otro.*



**Puedes ver el video resumen de la conferencia escaneando, con la cámara de tu celular, el siguiente código QR.**



Empalabrar el tema de la familia es fundamental. Empezando por reconocer que todos los seres humanos tenemos algo que decir sobre el tema de familia, desde nuestra experiencia subjetiva. Este tema, por acción o por omisión, tiene una referencia en el mundo de los seres humanos. No podemos calificarla de buena o de mala y debemos aprender a nombrarla para resaltarla tal cual es: debemos decir padres, pero también madres. Debemos hacer visibles a los sujetos. Nombrar los sujetos presentes porque tienen, todos, un lugar de existencia. Casi

todas las personas, nacemos en el seno de una familia y cuando no lo hacemos, el Estado emula el mundo familiar (a través de programas de adopción, los hogares sustitutos o los centros de protección). Los seres humanos, en principio, necesitamos de un referente llamado familia. ¿Cuándo pensamos en familia en qué pensamos?

Esto expresaron algunas voces de los miembros del Consejo de Padres 2018-2019 en la conferencia: “Es el núcleo de cualquier sociedad. Es la célula. Donde no haya familia que convoque, no hay una cadena que convoque a una sociedad o a una comunidad. Todo se dispersa; la configuración de familia puede ser indiferente a la definición tradicional que podemos tener de padres y madres [...] querer nombrar todo diferente es retórica [...]”. “Para mí, es una célula de la sociedad que está compuesta por papá, mamá, hijos e hijas”. “Para mí, escuchar la palabra familia, es amor. Y el significado que, ese grupo de personas que estamos unidas por un sentimiento, le demos para obtener un avance para cada uno”. “Para mí familia es el vínculo fuerte. No necesariamente biológico. Puede ser con amigos [...]”. “Para mí familia son dos cosas: el vínculo consanguíneo que se tiene con la otra persona. Por el parentesco. Otro tiene que ver con los lazos que no necesariamente son de amor [...] Apoyo lo que dice la compañera: podemos tener lazos familiares y no necesariamente por consanguinidad”; “Cuando hablo de familia hablo como una empresa. En la que nos aportamos, desde nuestro rol, diferentes consejos y diferentes habilidades y potencialidades para ser cada día mejores. Desde mi punto personal, pienso en una familia feliz” (Miembro del Consejo de Padres 2018-2019, conferencia).

Si hay algo profundamente poroso en la vida social es el tema de la familia. Es algo así como “jabonoso”. Es un tema que nos pone en el mundo de los afectos, de la vida privada, de la vida cotidiana. Es un tema profundamente sensible, que convoca a la hora de las campañas electorales o al momento de firmar un Acuerdo de Paz como el de La Habana. Es un tema prioritario porque aparecen en él los niños y las niñas; sin embargo, una cuestión es el derecho de los niños y niñas a tener una familia y otra, bien distinta, la respuesta a la pregunta ¿qué tipo de familia? Más que una respuesta es un debate en el cual no es necesario ponernos de acuerdo.

El tema de familia es, por excelencia, un tema presente, que ha acompañado la historia de la humanidad. Desde una disertación sociológica, el tema de familia tiene que ver con cinco aspectos sin distinción de tiempo ni espacio, que se enumeran y describen con la finalidad de tejer una perspectiva ética y política desde el Lhemi y su Propuesta Pedagógica. Veamos:

1. **La sexualidad** comprendida como un asunto que atraviesa cambios en la sociedad colombiana. Según recientes sentencias de la Corte Constitucional Colombiana, su entendimiento ya no está solo ubicado en el dualismo hombre-mujer sino en el reconocimiento de una sexualidad hombre-hombre/mujer-mujer.
2. **La procreación**, que se debate entre los varios legales y las prácticas cotidianas y ya no está únicamente condicionada al matrimonio heterosexual (determinado por lo biogenético), sino también al proyecto de ser padre y madre o padres o madres cuidadores de una vida humana. Por caso: la adopción o las técnicas de reproducción asistida que se hablan desde los años 80 en Colombia y que surgen como alternativa a los problemas de esterilidad de hombres y mujeres. Desde esta mirada, una mujer sola podría ser madre e incluso a través de un vientre de alquiler.
3. **La con-vivencia** como una palabra dividida con un guion a propósito de recordar al constitucionalista Carlos Gaviria, quien decía que *con- vivencia* es “estar con”. ¿Con quién estamos? ¿Quiénes son esos otros y otras que construimos el mundo o la red familiar? Ese otro u otra, en el tema de familia, implica necesariamente la condición parental, el parentesco. Este no es solamente consanguíneo sino también por alianza o afinidad -lo que coloquialmente llamamos los parientes políticos-: la pareja o el esposo de la tía, por ejemplo. En nuestra trayectoria de vida no tendremos opción de tener demasiadas suegras o suegros. Inclusive, podemos llegar a decir: “allá va mi expareja”. En suma, el parentesco por consanguinidad es definitorio, mientras que el parentesco por alianza es insustituible. Otra precisión que hacer respecto a la con-vivencia es que esta no es ocupar el mismo lugar físico (el hogar, por ejemplo). Para ilustrar por qué no, sirve recordar una publicación de la *Revista Semana* donde se leía: “*cincuenta mil niños y niñas del eje cafetero huérfanos de padres y madres vivos*”. Este titular tiene que ver con los procesos migratorios de Colombia a Europa, en el que padres y madres dejaron sus hijos al cuidado de abuelas y abuelos, lo cual hizo pensar, en el marco de una agencia tan importante, la categoría de orfandad. Esta es la idea de con-vivencia en términos de co-presencia. Esto, como perspectiva, es discutible.
4. **La sobrevivencia**, que tiene que ver con los recursos materiales que necesitan todos los grupos humanos, especialmente la familia en el sentido en que es un grupo que tiene un proyecto de vida, soportando en sueños y expectativas.

5. **La co-residencia** está vinculada con con-vivencia y tiene que ver con familias que habitan el mismo lugar. Aquí cabe hacer una distinción entre familia y hogar. Las personas pueden tener familia y no necesariamente estar en el mismo hogar. Volviendo al ejemplo de la migración, un padre que vive en España tiene su hogar allí pero su familia aquí en Colombia. El hogar no es un referente físico sino simbólico y emocional: el lugar “a donde llegar”. Pongamos un ejemplo: En una investigación que se realizó hace unos años en la ciudad de Manizales sobre los habitantes de calle, se planteó que todos éramos habitantes de calle en la medida en que circulábamos por ella. Que otra cuestión era el “dominante de calle” o “morador de calle”, que inclusive tenía un lugar fijo para dormir: el puente, la esquina, el parque; sin embargo, no contaba con un hogar.

En la participación, algunos miembros del Consejo de Padres 2018-2019 expresaron que: “El hogar es calor”. “No veo diferencia entre los dos”. “Hogar viene de hoguera y significa calor”; “En los datos del último Censo (2018) nos hablan de hogares unipersonales constituidos por una sola persona u hogares compartidos: parentales; no parentales y mixtos. Hay otros hogares nombrados desde otras posturas teóricas: hogares glociales donde personas de diferentes países comparten a través de un escenario cultural construido en la red” (Miembros del Consejo de Padres 2018-2019, conferencia). Desde estos cinco aspectos, vemos que la familia no es un modelo ni una idea construida sin más. Es la postura ética y política que tomamos en el reconocimiento de una diversidad de maneras de expresión que inclusive se manifiestan más en la vida cotidiana que en la legislación. Hablar de familia es hablar de una multiplicidad de formas de nombrar la vida social de los seres humanos. Ninguna familia es mejor que la otra. Frente a estos planteamientos aquí esbozados, habría que concluir que la familia no es solo un asunto del amor (que puede ser un sentimiento que conlleve a la violencia) sino, también y sobre todo de responsabilidad política y cultural en tanto que es una estructura de acogida, crianza y cuidado. La familia no es ser muchos sino cualquier forma de organización de cinco aspectos básicos: sexualidad, procreación, con-vivencia, sobrevivencia y co-residencia. Si bien hay problemáticas, ninguna familia es disfuncional.

## 6. Un deseo de escuchar susurros para vivir mejor

*¿Cómo acompañamos y hacemos seguimiento a nuestros niños, niñas y jóvenes?*



***Puedes ver el video resumen de la conferencia escaneando, con la cámara de tu celular, el siguiente código QR.***



Un niño y una niña ven, oyen, sienten y comprenden muchas cosas cuando observan la realidad porque hacen parte de ella. Nos preguntamos como padres, madres o cuidadores qué decirles frente a las situaciones que observan o viven y los atraviesan: acciones violentas, comportamientos rebeldes y desafiantes, cambios pronunciados en la personalidad, aburrimiento persistente, dificultad para concentrarse, recordar y tomar decisiones o deterioro de su trabajo académico y quejas frecuentes de síntomas físicos. Otros casos aún más severos como el abuso sexual, los suicidios en la familia, el maltrato físico o verbal,

impulsividad, baja autoestima y ausencia de sentido de vida, pérdidas de diversa índole, rupturas amorosas, pérdidas económicas y hasta inadecuado manejo del estrés, problemas de comunicación en la familia, ausencia de amor y comprensión de los cuidadores principales. Inclusive, sabemos que a partir de los ocho o nueve años, un buen número de niños está siendo medicado por depresión o hiperactividad. Es aquí cuando nos preguntamos ¿cómo acompañamos y hacemos seguimiento a nuestros niños, niñas y jóvenes? Ante esta pregunta un miembro del Consejo de Padres 2018-2019 dijo: "Además que están los medios de comunicación y las redes sociales que influyen mucho en el comportamiento de los muchachos. Eso es bien complejo; sin embargo, se acompañan con mucho amor, con paciencia y haciéndoles seguir los parámetros de casa"(Miembro del Consejo de Padres 2018-2019, conferencia).

¿Estarán bien los programas de vigilancia o seguimiento remoto a nuestros hijos a través del celular? Seguramente antes que eso están nuestros aprendizajes respecto a la construcción de confianza y la escucha activa como su principal motor. Esto es el levantamiento y sostenimiento de un puente por donde transiten los lenguajes del entendimiento entre unos y otros. Las columnas de ese puente deben estar hechas de amor. Recordemos que amarnos a nosotros mismos es poder amar a los demás. Al respecto, se dijo por parte de algunos participantes que: "En nuestra época, ¿cuándo el papá o la mamá le supervisaban a uno qué hacía en el jardín? No hay esa libertad tampoco. Y eso influye en que los muchachos o los niños se cohiban de hacer cosas frente a los padres porque los estamos vigilando. Se modifican ciertos aspectos comportamentales". "Hay falta de confianza de padres a hijos y de hijos a papás. Muchas veces nos paramos más en los juicios que en su acompañamiento y en empezar a comprender por qué hacen las cosas"; "Mi hijo un día llegó abrumado por que uno de sus amigos no le podía contar a la mamá que tenía novia. Lo regañaban. Así, sin confianza, los niños empiezan a hacer las cosas a escondidas"; "También hay mucha desconfianza entre nosotros y la sociedad. Antes tú ibas al colegio y había mucho respeto por los maestros. Ahora hay desconfianza que calmamos con vigilancia para los niños y los profesores"; "Mi hijo muchas veces piensa que las clases son muy aburridas. Que el sistema educativo no cambia para la época"; "Todavía hay mucho tabú frente a los novios. Frente a la relación de una niña y un niño; muchas veces para ellos tener novio o novia es solo salir a jugar. Hay que cultivar confianza con ellos. No puedo pretender que la rosa no florezca. Acompañarla pero dejarla florecer"; "La diversidad de género también nos impacta. Cómo nos preparamos para enseñarle a los hijos a amar y respetar la diferencia de los otros?" (Miembros del Consejo de Padres 2018-2019, conferencia).

Además, otro asunto importante a saber es que preocuparnos por nuestros hijos e hijas hoy es, a todas luces, un acto de responsabilidad social. Somos agentes activos de crianza, cuidado y socialización. Las cifras son alarmantes y nuestras acciones deben ser contundentes: cada tres horas violan a un niño o una niña en Colombia (se pueden consultar estas y otras cifras en: <http://www.medicinalegal.gov.co>). Los niños, niñas y jóvenes emocionan nuestros lenguajes de amor o arrasamiento y también nuestros lenguajes cívicos y democráticos. Esto es, nuestras interpretaciones frente a la vida, las relaciones de poder y las alternativas de conquista social. En este sentido, como padres, madres o cuidadores, debemos aprender a reconocer el lugar de enunciación de las infancias y las juventudes. El secreto es el desarrollo de una capacidad comunicativa y dentro de ella expresiones como la caricia, la exaltación y el abrazo. Sobre esto se derivaron los siguientes comentarios: “Tener hijos es un asunto de responsabilidad social. Si uno falla, el error no es solo de uno, se perjudica la sociedad completa. Le he intentado explicar a mi hijo la importancia de las normas al pasar un semáforo cuando corresponda; sin embargo, él ve que la gente no lo hace y me pregunta para qué aprenderlo si nadie respeta las normas. Tenemos que aprender a formar a nuestros hijos en la calle y en la casa. En todos los ámbitos”; “Yo sé que uno tiene que buscar no cometer errores, cosa imposible. Como papá o mamá siempre estamos expuestos a cometer errores en la crianza de los hijos”; “Uno debe abrazar a los hijos y esperar que sean ellos los que terminen el abrazo. Uno no sabe que tan necesitados estén ellos de ese abrazo” (Miembros del Consejo de Padres 2018-2019, conferencia).

Para Manuel de Zubiría hay tres factores que marcan el comportamiento y las decisiones de los niños, niñas y jóvenes: la depresión, la soledad y la fragilidad. Muchas veces estos lo tienen todo en términos materiales pero caminan con un vacío en sus emociones, lo cual repercute en su toma de decisiones y en la capacidad de discernir entre lo que les hace bien o no. Son niños, niñas y jóvenes que crecen con una baja tolerancia a la frustración y se desmoronan frente a cualquier reto existencial. Zubiría marca tres salidas para esta problemática: el amor por los otros, el amor por sí mismos y el amor por la vida. Nuestro papel como padres, madres y cuidadores es, inicialmente, tejer una red de apoyos donde nuestros hijos e hijas aprendan a cuidar, nutrir y cultivar su cuerpo y su alma.

Las estrategias de prevención son, sobre todo, motivos para aprender a respetar los acuerdos. El secreto para no romper los acuerdos es el deseo de querer disfrutarnos en familia. El mundo digital y virtual no puede limitar nuestro encuentro en palabra y acto. En nuestras familias debe haber acuerdos mínimos e incluso concesiones, pero también libertades infinitas para la conquista de la felicidad de cada uno de los miembros. Y esta felicidad, como dicen por ahí, no es estar bailando, mantenerse bailando, sino algo que viene desde dentro, que nos ayuda a

mantenernos vivos. Es este el camino, como se titula el libro de Alejandro de Barbieri, para aprender a *Educación sin Culpa*. Esto es, aprender, con base en nuestras perspectivas éticas y políticas, a decir dos palabras simples en el momento oportuno: “no” y “sí”. “Los límites son importantes aunque muchas veces no son reconocidos por la Ley que protege a los menores y va en contra nuestra” Miembro del Consejo de padres 2018-2019, conferencia).

Debemos ayudar a los niños, niñas y jóvenes a conocerse en sus emociones pero también a que estas tiendan a ser positivas. A tener, más que nada, ALEGRÍA, BIENESTAR, TRASCENDENCIA y AUTOESTIMA. Estrategias para ello las podemos rastrear en un autor denominado Boris Cyrulnik y su libro *Pautas de Crianza y Pataletas*. No podemos desconocer, en esta línea, el revés de la moneda con temas como el suicidio. Para este tema podemos reflexionar con la película *Mar adentro*, dirigida por Alejandro Amenábar (2004) y consultar la experiencia de un autor como Alejandro Rocamora. De este último aprendemos los siguientes mitos sobre el suicidio y los criterios científicos para prevenirlo:

1. **El que se quiere matar no lo dice:** De cada diez personas que se suicidan, nueve de ellas expresaron su propósito y una dejó de entrever sus intenciones de acabar con su vida.
2. **El que lo dice no lo hace:** Todo el que se suicida expresó con palabras, amenazas, gestos o cambios de conducta lo que ocurriría.
3. **Los que intentan el suicidio no desean morir, solo hacen el alarde:** Aunque no todos los que intentan el suicidio desean morir, es un error tildarlos de alardosos, pues les han fracasado sus mecanismos de adaptación y no encuentran alternativas, excepto el atentar contra su vida.
4. **Las personas que hablan acerca del suicidio no se hacen daño, pues solo quieren llamar la atención:** Todas las amenazas de daño se deben tomar en serio.

5. **El suicidio es siempre impulsivo y sucede sin advertencia:** Puede ser impulsivo, pero puede haber sido considerado durante un tiempo. Muchos suicidas dan algún tipo de indicación verbal o conductual acerca de sus intenciones.
6. **Los suicidas de verdad quieren morir y están dispuestos a matarse:** De cada diez personas que se suicidan, nueve de ellas expresaron su propósito y una dejó de entrever sus intenciones de acabar con su vida.
7. **Cuando un individuo da señales de mejoría o sobrevive a un intento de suicidio, está fuera de peligro:** El comportamiento pasado es pronóstico de comportamiento futuro, el suicida sigue estando en situación de riesgo.
8. **El suicidio es siempre hereditario:** No todo suicidio se puede relacionar con la herencia. Sin embargo, el historial familiar de suicidio es un factor de riesgo importante de comportamiento suicida.
9. **Las personas que se suicidan o lo intentan siempre tienen un trastorno mental:** Los comportamientos suicidas se han asociado con depresión, abuso de sustancias, esquizofrenia etc., sin embargo, hay casos en que no había ningún trastorno mental evidente.
10. **Si se reta a un suicida, no lo realiza:** Retar a un suicida es un acto irresponsable pues se está frente a una persona vulnerable en situación de crisis, cuyos mecanismos de adaptación han fracasado, predominando precisamente los deseos de autodestrucción.
11. **Al hablar sobre suicidio con una persona en este riesgo, se le puede incitar a que lo realice:** Está demostrado que hablar sobre suicidio con una persona con este riesgo, reduce el peligro de cometerlo y puede ser la única posibilidad que ofrezca el sujeto para el análisis de sus propósitos.

12. **Los que intentan el suicidio y lo realizan son individuos peligrosos, pues igual que atentan contra sí mismos pueden atentar contra los demás:** El homicidio es un acto que generalmente no se acompaña de suicidio en quienes lo realizan. El suicidio, por lo general es un acto autoagresivo.
13. **Cuando una depresión grave mejora ya no hay riesgos de suicidio:** Casi la mitad de los que atravesaron por una crisis suicida y consumaron el suicidio, lo llevaron a cabo durante los tres primeros meses tras la crisis emocional, cuando todos creían que el peligro había pasado.
14. **El acercarse a una persona en crisis suicida sin la debida preparación para ellos, solo mediante el sentido común, es perjudicial y se pierde el tiempo para su abordaje adecuado:** Si el sentido común nos hace asumir una postura de paciente y atenta escucha, con reales deseos de ayudar al sujeto a encontrar otras soluciones, se habrá iniciado la prevención.

## La alegoría del carruaje

¡Podemos aprender a cultivar la autoestima! Para ello hemos trabajado desde el aula, con algunos estudiantes, el reconocido cuento de Jorge Bucay *La alegoría del carruaje*:

*Un día de octubre, una voz familiar en el teléfono me dice:*

*Salí a la calle que hay un regalo para vos.*

*Entusiasmado, salgo a la vereda y me encuentro con el regalo. Es un precioso carruaje estacionado justo frente a la puerta de mi casa. Es de madera de nogal lustrada, tiene herrajes de bronce y lámparas de cerámica blanca, todo muy fino, muy elegante, muy "chic". Abro la portezuela de la cabina y subo. Un gran asiento semicircular forrado en pana bordó y unos visillos de encaje blanco le dan un toque de realeza al cubículo. Me siento y me doy cuenta de*

*que todo está diseñado exclusivamente para mí, está calculado el largo de las piernas, el ancho del asiento, la altura del techo...todo es muy cómodo, y no hay lugar para nadie más.*

*Entonces miro por la ventana y veo “el paisaje”: de un lado el frente de mi casa, del otro el frente de la casa de mi vecino... y digo: ¡Que bárbaro este regalo! Qué bien, qué lindo...Y me quedo un rato disfrutando de esa sensación.*

*Al rato empiezo a aburrirme; lo que se ve por la ventana es siempre lo mismo. Me pregunto: ¿Cuánto tiempo uno puede ver las mismas cosas? Y empiezo a convencerme de que el regalo que me hicieron no sirve para nada.*

*De eso me ando quejando en voz alta cuando pasa mi vecino que me dice, como adivinándome: ¿No te das cuenta de que a este carruaje le falta algo? Yo pongo cara de qué-le-falta mientras miro las alfombras y los tapizados.*

*- Le faltan los caballos – me dice antes que llegue a preguntarle.*

*Por eso veo siempre lo mismo – pienso -, por eso me parece aburrido...*

*- Cierto – digo yo.*

*Entonces voy hasta el corralón de la estación y le ato dos caballos al carruaje. Me subo otra vez y desde adentro grito:*

*- ¡¡Eaaaaa!!*

*El paisaje se vuelve maravilloso, extraordinario, cambia permanentemente y eso me sorprende. Sin embargo, al poco tiempo empiezo a sentir cierta vibración en el carruaje y a ver el comienzo de rajadura en uno de los laterales. Son los caballos que me conducen por caminos terribles; agarran todos los pozos, se suben a las veredas, me llevan en uno de los laterales. Me doy cuenta de que yo no tengo ningún control de nada; los caballos me arrastran a donde ellos quieren. Al principio, ese derrotero era muy lindo, pero al final siento que es muy peligroso. Comienzo a asustarme y a darme cuenta de que esto tampoco sirve. En ese momento, veo a mi vecino que pasa por ahí cerca, en su auto.*

*Lo insulto: ¡Que me hizo!*

*Me grita:*

*- ¡Te falta el cochero!*

*¡Ah! – digo yo.*

*Con gran dificultad y con su ayuda, sofreno los caballos y decido contratar a un cochero. A los pocos días asume funciones. Es un hombre formal y circunspecto con cara de poco humor y mucho conocimiento. Me parece que ahora sí estoy preparado para disfrutar verdaderamente del regalo que me hicieron. Me subo, me acomodo, asomo la cabeza y le indico al cochero adónde quiero ir. Él conduce, él controla la situación, él decide la velocidad adecuada y elige la mejor ruta.*

*Yo... Yo disfruto del viaje.*

Con el cuento de Jorge Bucay aprendimos que en el proceso de construcción del autoestima, es indispensable reconocer las emociones en la experiencia de vida. Los seres humanos podemos saber cuáles son las emociones proclives para nuestro propio florecimiento humano y el de los demás. Estas son un reflejo exterior de nuestra subjetividad. Comprenderlas es imprescindible para la formación humana y para los procesos de socialización, autoconfianza y autonomía, en especial en el colegio y el aula de clase. El florecimiento del autoestima y el proyecto de vida dependen de si fungimos el rol del cochero en el carruaje, y así controlamos los caballos de nuestras emociones. Hacemos una tarea de humanización cuando somos conscientes de nuestras emociones. Esa consciencia nos ayuda a racionalizar, reflexionar, reparar, resignificar. ¿Quién es el cochero que nos ayuda a guiar nuestras emociones?

Hay muchos aspectos que son parte de la cotidianidad humana, pero las emociones son lo más sustancial, porque estas nos hacen sentir vivos. Entre nuestro nacimiento y posterior partida, son nuestras fieles compañeras. Con Daniel Goleman aprendemos el término de la inteligencia emocional. A pesar de que son propias del ser humano, hay interpretaciones que son perjudiciales para nosotros y para los demás. En ese sentido, es indispensable pensar en un autocuidado emocional. El miedo puede ser interpretado para protegernos mejor, o también a incentivar mejor las relaciones, por ello, es indispensable reconocer cómo se desenvuelve cada emoción en nosotros. Toda tristeza no es sinónimo de depresión; las emociones momentáneas no delimitan del todo nuestros sentimientos frente a los demás. Su interpretación permite comprender mejor la manera en que nos relacionamos con el mundo. Cómo me veo; cómo encuentro espacios; cómo sé que lo que siento no está mal y puedo compartirlo; cómo le cuento a alguien aquello que siento. En ese sentido, realizamos un cuestionario para aprender las diferentes maneras en que un grupo de estudiantes comprenden su autoestima y realizan su trabajo de inteligencia emocional. Leímos el cuento *La alegoría del carruaje* con preguntas orales y escritas de interpretación textual como inicio del encuentro, y continuamos reconociendo, a través de preguntas, las diferentes maneras de cuidarse emocionalmente, las valoraciones de sus

emociones, los caminos para compartirlas, la interpretación de su autoestima, los referentes de apoyo, los motivos de felicidad y la construcción de un proyecto de vida, en últimas, la forma en que las emociones son parte consustancial de su humanidad. Vemos cómo se puede indagar por ellas:

Tabla 2 Una manera de indagar por las emociones

Pregunta abordada según el cuento de Jorge Bucay	Respuestas recibidas y frecuencia del número de estudiantes que lo piensan				
¿Qué considera usted que el autor quiere expresar con esta historia	Moraleja: valorar lo que se tiene (15)	Control de la vida, resolución de problemas, en necesidad de otros (4)	Prescripciones para vivir: buscar la felicidad, saber vivir, resolver problemas (4)	Búsqueda o pérdida de la autonomía (6)	Permanente ausencia (1)
Para usted, en su vida diaria, ¿qué es el carruaje?	Cuerpo (8)	Objeto dado, con valor emocional o no (8)	Vida y tránsito (3)	Estudio (2)	Otras: familia, conflicto o problema, valores, mente, nada, metas, medios de transporte
¿Qué papel juegan los caballos?	Emociones (8)	Guías (impulsores, marcan el sentido, rumbo, motor, transporte y movimiento) (7)	Personificaciones: compañero, compinches, sociedad, sociedad (impositiva), personas que intentan ayudarnos, quienes lo empeoran (5)	Descontrol y emociones, movimiento, emociones reprimidas (4)	Otras: fines, situaciones valores (2)
¿Cuál es el rol del cochero?	Quien dirige los caballos (emociones, apoya a personas) -(11)	Otros son los orientadores o guías del camino (familia, amigos, profesor) -(10)	Yo o nosotros somos los orientadores del carruaje (9)	Una actitud propia al conducir	

Pregunta abordada según el cuento de Jorge Bucay	Respuestas recibidas y frecuencia del número de estudiantes que lo piensan					
<b>En su vida cotidiana, ¿cómo se cuida usted?</b>	Prácticas de cuidado, higiene personal y hábitos rutinarios (6)	Consciencia en las acciones, interpretaciones de las relaciones (6)	Alejándose de malas personas o del peligro (4)	Construyendo autoconcepto sano (3)	Tomar buenas decisiones (3)	Otros: valoración positiva de lo que se tiene, comprensiones efectivas de las relaciones
<b>¿Cómo cree usted que está su autoestima?</b>	Bien (17)	Normal o más o menos (8)	Baja (4)	Alta (1)		
<b>De uno a 10, siendo 10 el máximo, ¿cómo está su autoestima?</b>	Entre 8 y 10 (17)	Entre 5 y 7 (10)	Entre 1 y 4 (5)			
<b>¿Cuáles son sus emociones más frecuentes?</b>	Felicidad (19)	Tristeza (7)	Enfado (3)	Soledad (2)	Euforia, soledad, depresión, pensativo, frustración, humor, pensativo.	
<b>Cuando siente miedo, ¿quién es su apoyo?</b>	Familia (prevalencia relación madre): 11	Dios y Jesús: 5	Familia y Dios: 4	Yo: 3	Familia, amigos, yo: 1	Nadie, perros, cercanos, amigos
<b>¿Tiene con quién compartir sus tristezas?</b>	Sí: 9	Familia: 8	No me gusta: 8	Sí, pero no me gusta: 8	Dios: 2	Otros: con los que temen lo mismo, reflexión diaria, yo.

Con los estudiantes, al parecer, hallamos motivos para interpretar el texto como una valoración del presente y lo que se tiene. Identificamos también las diferentes maneras en que las emociones son parte de nuestra cotidianidad, a través de la experiencia corporal, y fuimos conscientes de los hábitos, rutinas, cuidados, responsabilidades, acciones que implica construir una interpretación sana de la emocionalidad. Encontramos que, si bien aprendemos que somos nosotros mismos quienes podemos controlar nuestras emociones, también podemos contar para ello con otras personas, incluidas nuestras familias y cuidadores, nuestros amigos y amigas, nuestras mascotas, o Dios como un referente espiritual, para quienes creen en él. Hallamos que, así pareciera, el referente familiar es de gran apoyo para la expresión del miedo, pero también para consolidar escenarios proclives a la expresión de las emociones. Sin embargo, es perentorio encontrar lazos de unión y comunicación, trabajos de empatía desde casa, a propósito de lo que significa hallarles la razón a nuestras propias emociones, para seguir con los postulados de la inteligencia emocional. Descubrimos referentes como felicidad, tristeza, alegría, enfado, soledad, rabia, enojo, miedo, frustración. Una gama de emociones que nos invitan a ver esas razones que las expresan y que justifican su propia emergencia.



***Al despertarme esta mañana, sonrío. Veinticuatro nuevas horas me esperan. Me comprometo a vivirlas plenamente y a mirar a los demás y a mí mismo con los ojos del amor, del respeto y la compasión.***

## Bibliografía

Echavarría G., C. V.; J. Bernal O., N. A. Murcia S., L. González M. y L. A. Castro B. (2015). *Contribuciones de la institución educativa al postconflicto: Humanizarte, una propuesta pedagógica para la construcción de paz*. Cuadernos de Administración, 28 (51).

Echavarría G., C. V., Murcia S., N. A., Bernal O., J., González M., L. & Castro B., L. A. (2015). *Humanizarte. Taller de artesanos por la paz*. Bogotá: Distrito Lasallista de Bogotá y Universidad de La Salle. Recuperado de [http://www.lasalle.org.co/downloads/publicaciones/HumanizArte\\_Taller\\_Artesanos\\_por\\_la\\_paz\\_web.pdf](http://www.lasalle.org.co/downloads/publicaciones/HumanizArte_Taller_Artesanos_por_la_paz_web.pdf)

Echavarría G., C. V., Murcia S., N. A., Bernal O., J., González M., L. & Castro B., L. A. (2015). *Humanizarte. Horizontes teórico comprensivos para el cultivo de la humanidad*. Recuperado de [http://www.lasalle.org.co/downloads/publicacionesHumanizArte\\_Horizontes\\_teorico\\_comprensivos\\_web.pdf](http://www.lasalle.org.co/downloads/publicacionesHumanizArte_Horizontes_teorico_comprensivos_web.pdf)

Echavarría, C.V., González, L. L., Bernal, J.S. (2019) *Propuesta Pedagógica 2016-2020: Liceo Hermano Miguel La Salle*.

Hermanos de las Escuelas Cristianas (2015) *Regla de los Hermanos de las Escuelas Cristianas*. Roma.

Soler, J., Conangla, M.M. (2004) *Aplícate el cuento*. Ed. Amat. Barcelona.



*A la vida no le falta el ánimo.  
Este la compone como un fuego que arde en su constante llama.*

*Como una niñez que se cultiva y no para de crecer.*

Humanizarte



LICEO  
Hermano  
MIGUEL  
La Salle



La Salle  
Distrito de Bogotá